

Usos y percepciones de la IAGen en la escritura académica de estudiantes universitarios

Sección: Artículo

Recibido: 30/04/2026

Aceptado: 12/06/2026

DOI: 10.46530/virtualis.v18i31.495

Uses and Perceptions of IAGen in the Academic Writing of University Students

Denise Hernández y Hernández

Universidad Veracruzana, México

ORCID: 0000-0002-6504-0068

correo: denisehyh@gmail.com

José Luis Aguilar Trejo

Universidad Veracruzana, México

ORCID: 0000-0003-3210-064X

correo: luisaguilar02@uv.mx

Miriam Itzel Ortega Prieto

Universidad Veracruzana, México

ORCID: 0009-0007-5511-6421

correo: miortega@uv.mx

Resumen. El estudio aborda el impacto de la Inteligencia Artificial Generativa en la escritura académica de estudiantes universitarios. A pesar de los beneficios que la tecnología ha aportado a la educación, persisten desafíos como el uso inadecuado de estas herramientas, la falta de habilidades digitales y el escaso acompañamiento docente. En este artículo se exponen los resultados de una investigación enfocada en un grupo de estudiantes de la Universidad Veracruzana que pertenecían al Área de Humanidades, al Área Técnica y al Área Económico Administrativo.

Metodológicamente se realizó bajo un enfoque cualitativo para explorar las experiencias, percepciones y significados que los sujetos seleccionados atribuían a sus contextos y realidades; se aplicaron entrevistas a profundidad a 15 estudiantes a través de un guion semiestructurado con 33

Abstract. This study examines the impact of Generative Artificial Intelligence on the academic writing of university students. Despite the benefits that technology has integrated into education, persistent challenges remain, such as the inappropriate use of these tools, a lack of digital skills, and limited faculty guidance. This article presents the findings of a research study focused on a group of students from the Universidad Veracruzana belonging to the Humanities, Technical, and Economic-Administrative areas. Methodologically, a qualitative approach was adopted to explore the experiences, perceptions, and meanings that the participants attributed to their contexts and realities; in-depth interviews were conducted with 15 students using a semi-structured guide consisting of 33 core questions. It is worth noting that this article specifically analyzes two dimensions: 1)

preguntas base. Cabe mencionar que para este artículo solo se analizan las dimensiones de 1) Formación académica con la IA y 2) Prácticas de escritura con Inteligencia Artificial Generativa. Los resultados reportan que la mayoría de los entrevistados afirma no copiar literalmente los textos generados por IA, sino adaptarlos, parafrasearlos o usarlos como guía; respecto a las prácticas de uso, muchos estudiantes no han recibido orientación clara por parte de sus docentes, lo que genera incertidumbre sobre su uso correcto; asimismo consideran importante usar la IA con responsabilidad. En conclusión, el texto subraya que, aunque la IA es una herramienta poderosa, no puede sustituir la dimensión humana del proceso de escritura, que implica emociones, experiencias y creatividad.

Palabras clave: inteligencia artificial, literacidades, educación superior, estudiantes universitarios.

Academic training with AI and 2) Writing practices with Generative Artificial Intelligence. The results reveal that most interviewees claim they do not copy AI-generated texts verbatim; instead, they adapt, paraphrase, or use them as a guide. Regarding usage practices, many students have not received clear guidance from their instructors, which creates uncertainty about proper application. Furthermore, they emphasize the importance of using AI responsibly. In conclusion, the text highlights that while AI is a powerful tool, it cannot substitute for the human dimension of the writing process, which encompasses emotions, experiences, and creativity.

Keywords: artificial intelligence, literacies, higher education, university students.

Introducción

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han sido herramientas invaluable para el proceso de enseñanza-aprendizaje desde hace varias décadas. En lo que respecta al sistema educativo superior, han cubierto necesidades e intereses de los universitarios, desde la digitalización y fácil acceso a los materiales impresos, hasta la variedad de plataformas de aprendizaje en línea. El uso de las TIC en los entornos universitarios ha marcado la manera en que los estudiantes —y profesores— acceden a la información, pero a pesar de la amplia disponibilidad y el acceso relativamente fácil a estas tecnologías, aún existen desafíos educativos.

Durante el confinamiento por el COVID-19, cuando pasamos de lo presencial a lo virtual, se visibilizó una carente habilidad para usar algunas herramientas y aplicaciones digitales (Hernández et al., 2022; Hernández et al., 2024). Durante este periodo se hicieron debates y cuestionamientos sobre el papel de las tecnologías en el aula, la educación a distancia (Maldonado y Hernández, 2021), los impactos en el aprendizaje, la salud mental, formación docente, entre otros (López et al., 2021),

resaltando la importancia de brindar acompañamiento al estudiante y seguir formando en literacidad digital.

Después de la pandemia, a finales del 2022, una nueva tecnología aparece en escena, la Inteligencia Artificial (IA). La empresa OpenAI puso a disposición del público general un modelo de procesamiento del lenguaje natural —ChatGPT— a través del uso del aprendizaje automático genera respuestas similares a las humanas ante indicaciones textuales (Ciampa et al., 2023). A partir de este fenómeno se han generado muchas discusiones sobre las implicaciones de su uso en el ámbito académico, sobre todo porque tiene alcances directos en la producción escrita.

En este sentido, la llegada de la IAGen marcó un antes y un después dentro de los espacios educativos, especialmente para la educación superior, puesto que esta tecnología no habita solo como una simple herramienta tecnológica, sino que permea en cada una de las actividades formales e informales de los universitarios (Santiago, 2025). Para este trabajo de investigación, la problemática se ancla justamente en cómo las IAGen permean en las prácticas letradas de los estudiantes universitarios, reconfigurando las convenciones sobre la autoría y la creatividad de los textos académicos (Maturana, 2025). Es decir, dentro de este escenario de transición la reflexión parte desde el pensar cómo los universitarios podrían estar cambiando sus hábitos y prácticas de lectura y redacción dentro del ámbito formal.

Si bien la IAGen ha motivado al desarrollo de investigaciones sobresalientes sobre su impacto en el nivel educativo superior, aún existen vacíos pertinentes que se deben abordar para comprender cómo esta tecnología incide en los ambientes de aprendizaje. En este sentido, este trabajo aporta una análisis fenomenológico y cualitativo para abordar las vivencias directas de los sujetos inmersos en estas prácticas.

El panorama se va trazando: con esta nueva herramienta las prácticas de escritura comenzaron a cambiar, y bajo este panorama se plantea explorar las percepciones y experiencias de los estudiantes de la Universidad Veracruzana en cuanto a la escritura académica con el uso de la IAGen.

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo. A través de entrevistas se buscó que los participantes compartieran información basada en su experiencia personal, es decir, lo que saben, han vivido y han percibido sobre la IA y la escritura. Se construyeron tres dimensiones: 1) Experiencia con la inteligencia artificial, 2)

Formación académica con la IA, y 3) Prácticas de escritura con IAGen. Para este artículo se toma en cuenta solo las dimensiones 2 y 3.

Se entrevistó a un total de 15 estudiantes universitarios pertenecientes a diversas áreas de conocimiento, distribuidos de la siguiente manera: 7 pertenecían al área de humanidades (AHUM), 4 al área técnica (ATEC) y 4 al área económico-administrativa (AEA).

Marco teórico

La IA puede ser programada y entrenada para llevar a cabo tareas intelectuales de una manera que se parezca a la inteligencia del cerebro humano, busca replicar, en la medida de lo posible, la forma en que los seres humanos procesan información, razonan, aprenden de la experiencia y resuelven problemas (Peñaherrera et al., 2022; Sued, 2023). Es por ello por lo que esta tecnología es tan atractiva para realizar actividades que requieren habilidades cognitivas, tales como analizar información, tomar decisiones, reconocer patrones, crear contenido, pero sobre todo para escribir textos, ya que simplifica el tiempo destinado para generar grandes cantidades de información. Sin embargo, el desarrollo y la implementación de tecnologías de la IAGen conllevan también desafíos y cuestiones éticas, sobre todo con relación a la generación automática de contenidos, factor que plantea preguntas sobre la autoría, la originalidad, la creatividad y la veracidad de estos (Ivis y Sainz, 2024).

La IAGen tiene la capacidad para adaptarse a diversos estilos y tonos de escritura ya que los usuarios pueden darle instrucciones para que el texto se ajuste a sus intenciones y formas particulares de expresión. También tienen la cualidad de desarrollar un texto completo a partir de poca información, lo que es útil para ahorrar tiempo y esfuerzo en crear ideas, incluso “estos sistemas de IA son capaces de escribir en un tono determinado (humorístico, familiar, profesional, ingenioso, amistoso), reescribir o parafrasear secciones de texto dado, escribir a partir de un título o redactar en el estilo de Shakespeare” (Jara et al., 2023, p. 2).

La detección de textos generados por IA se ha convertido en un problema que no ha podido ser resuelto de forma definitiva, los métodos existentes hasta ahora se basan en la identificación de características que son más probables de aparecer en textos generados por IA que en textos escritos por humanos. Estos métodos no son del todo confiables, por ello se debe ser muy cuidadoso a la hora de utilizar estas herramientas para tomar decisiones. En el caso de la evaluación de trabajos académicos, por ejemplo, un falso positivo podría ocasionar un daño potencial a la reputación de los autores (Sanabria et al., 2023; García et al., 2024; López, 2024).

Cabe destacar que, un falso positivo “sucede cuando el modelo entrenado indica que una observación es anómala cuando realmente está observación es normal” (López, 2024, p. 5). Por lo tanto, es importante utilizar estas herramientas con precaución y combinarlas con otros métodos de evaluación, como la revisión por pares o el seguimiento puntual de los trabajos académicos. A medida que esta tecnología siga desarrollándose es probable que surjan métodos más confiables de la detección de textos generados por IA.

Cabe mencionar que es imperante abordar a la IAGen como una herramienta tecnológica que debe ir más allá de un uso instrumental para conseguir un nivel de uso más complejo, uno que desarrolle prácticas efectivas de literacidad digital y de alfabetización algorítmica. Esto implica formar a los usuarios con bases para leer al mundo a través de todos los códigos que existen en todos los entornos, es entender que el código informativo va más allá del texto (Aparici et al., 2021), es decir, que un uso efectivo de la IAGen es aquel que evalúa los códigos y resultados arrojados para construir un proceso cognitivo y crítico positivo para el aprendizaje (Zhang y Magerko, 2025).

De tal manera que el uso de la IAGen se debe mediar educativamente para construir las bases necesarias para evitar que los actuales procesos de coautoría de los estudiantes con la IAGen sean superficiales o no efectivos para el conocimiento. El sentido está en no rechazar el uso de la herramienta para la escritura académica, sino utilizarla para promover el diálogo pedagógico constructivo de ideas (Santiago, 2025). De lo contrario, existe el riesgo de seguir alimentando la pasividad de aprendizaje en los estudiantes si se continúa delegando las funciones de reflexión a las tecnologías (Cheng, et al., 2025).

Cuando se comienza a escribir es normal que se cometan errores y esto se puede asociar con falta de educación o dominio del lenguaje escrito. Muchas personas escriben de forma espontánea siguiendo los mismos patrones como en su habla cotidiana, los ejemplos más visibles pueden observarse en redes sociales o mensajes de texto (Vaca y Hernández, 2006). Algunos docentes suelen ser estrictos si sus estudiantes no escriben como se espera que lo hagan en el ámbito académico y la mayoría de las veces son duramente juzgados. Esto puede ser un motivo que lleve a los universitarios a recurrir a la IAGen, ya que si escriben mal “se les asimila indirectamente con hablantes vulgares incapaces de escribir correctamente, sometidos al principio del ‘escribo como hablo’” (Gómez y Gómez, 2015, p. 92). Sin embargo, la escritura es un proceso continuo de aprendizaje y desarrollo en el que siempre se puede mejorar y evolucionar.

Cuando los docentes se enfocan en corregir los textos de sus estudiantes, sin haberlos guiado en la construcción de estos, pueden percibirlo como una tarea mecánica en la que solo importa cumplir con el requisito de entrega y evitar errores, en lugar de que sea una actividad de aprendizaje y retroalimentación de su producto y esfuerzo. Además, la retroalimentación tardía dificulta el aprendizaje ya que los universitarios no pueden corregir sobre la marcha, lo que puede llevarlos a sentir frustración y, eventualmente, tener un rechazo sobre el proceso de escritura; no solo es importante mejorar aspectos ortográficos o gramaticales sino el diálogo, la reflexión, la estructuración de ideas, pero, sobre todo, disfrutar el proceso de crear (Hernández et al., 2017).

Si bien la IA funciona como un facilitador del conocimiento, proporcionando estrategias de apoyo en tiempo real, es importante entender que no sustituye el papel del docente. En cambio, debe considerarse una herramienta complementaria, capaz de potenciar el aprendizaje y mejorar la experiencia educativa, pero siempre en conjunto con la guía y el criterio pedagógico humano.

En este sentido, Mercado y Llaca (2024) proponen que la IA actúe como un compañero cognitivo, mediando el proceso de aprendizaje y ayudando al aprendiz a adquirir y relacionar conocimientos. La IAGen —especialmente la basada en textos— podría estimular la reflexión y el diálogo según las necesidades del aprendiz, facilitando así su autonomía en la tarea asignada. Sin embargo, su implementación debe ir acompañada de estrategias pedagógicas para su correcto uso e implementación de los universitarios.

Metodología

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, ya que se buscaba explorar las experiencias, percepciones y significados que los sujetos seleccionados atribuían a sus contextos y realidades (Balcázar et al., 2013), ofreciendo así una comprensión profunda y contextualizada del tema enfocado en interpretar los significados, las perspectivas y las experiencias de los participantes para construir una narrativa que refleje el fenómeno estudiado.

Instrumento

Se optó por realizar entrevistas a profundidad, se diseñó un guion semiestructurado con 33 preguntas base, tomando en cuenta las tres dimensiones principales y ocho indicadores. Cada pregunta fue estructurada para explorar las experiencias, percepciones y prácticas de los universitarios entorno a la IA.

A través de las entrevistas se buscó que los participantes compartieran información basada en su experiencia personal, es decir, lo que conocen, han vivido y han percibido sobre la IA y la escritura, en un ambiente de confianza que les permitiera expresarse de manera fluida y auténtica.

Pilotaje

Este primer guion se piloteó con estudiantes de licenciatura, que participaron de forma voluntaria, con la finalidad de verificar la pertinencia de las preguntas, el orden, posibles confusiones, establecer el *rapport* adecuado y cuestiones técnicas como la claridad del audio en las grabaciones. Posteriormente, se realizaron modificaciones centradas en la reformulación de algunas preguntas y su organización.

Se proporcionó a los estudiantes entrevistados una carta de consentimiento informado, en la que se mencionaba la confidencialidad de la información. Los participantes leyeron y firmaron el documento, asegurando así su consentimiento voluntario.

Dimensiones de análisis

Como se mencionó previamente se construyeron tres dimensiones, pero solo se analizarán dos de ellas por cuestiones de espacio: (1) formación académica con la IA, explorando su integración en el aprendizaje y la enseñanza y (2) prácticas de escritura con inteligencia artificial generativa, enfocándose en la universidad y sus opiniones en cuanto a la ética. Esto permitió profundizar en las vivencias individuales de los estudiantes, plasmando así sus percepciones, retos, oportunidades y reflexiones sobre su impacto en su formación académica. En la tabla 1 se describen las tres categorías —para tener un panorama general— así como los indicadores correspondientes a las tres dimensiones.

Tabla 1 <i>Dimensiones e indicadores de análisis</i>		
Dimensiones	Indicadores	Definición
a) Experiencia IA	1. Conocimientos sobre la IA y la IAGen	Conocer el conocimiento y la comprensión del sujeto sobre la IA y la IAGen. Si está familiarizado con los conceptos y si es que puede identificar aplicaciones de esta tecnología.

	2. Acceso	Conocer cómo y en qué medida el entrevistado tiene acceso a tecnologías de IA. Se busca entender cuándo fue su primer acercamiento a la IA, a través de qué medios o dispositivos utiliza estas tecnologías y si ha invertido dinero en licencias de IA.
	3. Uso de la IA	Explorar el uso que el sujeto ha tenido con herramientas y aplicaciones basadas en Inteligencia Artificial e identificar si ha integrado estas tecnologías en su vida, así como comparar su experiencia con las herramientas tradicionales que solía utilizar. Además de identificar si conocen y pueden recomendar aplicaciones útiles para otros estudiantes.
	4. Alfabetización digital	Conocer el grado de conocimiento y responsabilidad que los sujetos tienen sobre los posibles riesgos y medidas de seguridad relacionadas con el uso de la IA, como la conciencia sobre la protección de datos personales, las amenazas como el robo de identidad, y su capacidad para mantenerse actualizados sobre las actualizaciones de esta tecnología.
b) Formación académica con IA	5. Aprendizaje	Comprender cómo la IA influye en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, Además, de entender los beneficios y desafíos que perciben al usar IA en su formación académica.
	6. Enseñanza	Reflexionar el papel de la IA en la enseñanza, cuestionando si los sujetos consideran si se puede reemplazar a los docentes, generar mayor confianza en los estudiantes, o enseñar de manera más eficaz que un maestro. Además, se explora la necesidad de integrar la IA en la formación académica para fortalecer el perfil profesional de distintas carreras.
c) Prácticas de escritura con IAGen	7. Académica	Comprender cómo los estudiantes usan herramientas de inteligencia artificial generativa para escribir específicamente en trabajos académicos. indagando en las

		estrategias, frecuencia de uso, y percepciones de ventajas y desventajas al integrar la IA en su proceso de escritura.
	8. Ética en el uso de IAGen	Explorar la opinión de los participantes sobre la ética en el uso de la IAG, la obligación de citar el contenido generado por estas herramientas, y el uso o conocimiento de la existencia de detectores. Además, se pretende conocer su percepción sobre la influencia de la IA en la equidad educativa.

Población y Muestra

Se entrevistó a un total de 15 estudiantes universitarios. Estos participantes pertenecían a diversas áreas de conocimiento, distribuidos de la siguiente manera: 7 del área de humanidades (AHUM), 4 al área técnica (ATEC) y 4 al área económico-administrativa (AEA). En cuanto a las licenciaturas que cursaban, se incluyeron programas como Pedagogía (en sus modalidades de sistema abierto y escolarizado), Matemáticas, Física, Ciencias Políticas, Administración de Negocios Internacionales y Desarrollo del Talento Humano.

En relación con el proceso de selección de los informantes se implementó un muestreo no probabilístico por conveniencia. Cabe mencionar que la selección de los participantes procuró integrar a universitarios que se encontraran en distintas etapas de su formación y que tuvieran disponibilidad para realizar la entrevista. En este sentido, los programas educativos que participaron en esta etapa del proyecto responden a este criterio de disponibilidad. No se descarta que en una segunda etapa de investigación se analicen los discursos de otras disciplinas.

En relación con su lugar de residencia y origen, la mayoría mencionó ser de la ciudad de Xalapa o de localidades cercanas a la capital del estado, lo que refleja una representatividad regional significativa. Este contexto permitió identificar las influencias tanto académicas como socioculturales propias de la región en las percepciones y experiencias de los estudiantes respecto al uso de la IA en sus prácticas de escritura académica.

En la tabla 2 se presenta información detallada sobre los participantes del estudio, incluyendo su sexo, edad, área de conocimiento y semestre. Los pseudónimos

utilizados tienen el propósito de preservar el anonimato de los participantes, cada uno está compuesto por una letra que representa el área de estudio, seguida de un número único que identifica a cada uno de los entrevistados.

Tabla 2

Datos generales de los estudiantes que participaron en la entrevista

Pseudónimo	Sexo	Edad (años)	Área de conocimiento	Semestre
H 1	Femenino	22	Humanidades	8°
H 2	Femenino	20	Humanidades	2°
H 3	Femenino	21	Humanidades	6°
H 4	Femenino	20	Humanidades	6°
H 5	Femenino	21	Humanidades	4°
H 6	Masculino	22	Humanidades	8°
H 7	Masculino	24	Humanidades	10°
T 1	Masculino	23	Técnica	10°
T 2	Masculino	24	Técnica	8°
T 3	Femenino	20	Técnica	4°
T 4	Femenino	22	Técnica	4°
E 1	Masculino	28	Económico - Administrativo	11°
E 2	Femenino	20	Económico - Administrativo	4°
E 3	Femenino	18	Económico - Administrativo	2°
E 4	Femenino	24	Económico - Administrativo	4°
<i>Nota: en la primera columna la H representa a los participantes del área de humanidades, la T a los del área de técnica y la E a los del área de económico-administrativa.</i>				

Aplicación del instrumento

Todas las entrevistas se llevaron a cabo de forma presencial, permitiendo una interacción más cercana con los sujetos. Estas tuvieron lugar directamente en las instalaciones de las respectivas facultades, facilitando un contacto directo con los participantes. Durante cada encuentro, se explicó el propósito del trabajo de investigación, expresando la importancia de comprender sus percepciones y experiencias.

Asimismo, se proporcionó información clara sobre el acuerdo de privacidad, con el objetivo de garantizar la confidencialidad y proteger la integridad de los participantes.

La duración de las entrevistas fue entre 22:12 min y 45:04 min, fueron grabadas y transcritas manualmente lo que permitió conocer las opiniones respecto al tema de los estudiantes universitarios.

Resultados y análisis

Los resultados se presentan en dos partes de acuerdo con las dimensiones de análisis y sus respectivos indicadores. Dentro de cada dimensión convergen las respuestas de los entrevistados de las 3 áreas de estudio: 1) área de humanidades (AHUM), 2) área técnica (ATEC) y 3) área de económico-administrativa (AEA). Este análisis permite no solo conocer las opiniones de los estudiantes si no también da pie a la reflexión sobre el papel que la IA desempeña en la educación.

Con relación al proceso de análisis de datos, una vez que culminó la fase de trabajo de campo con la aplicación de las entrevistas, el corpus discursivo resultante fue sometido a una categorización fundamentada en las dimensiones de análisis enfocadas específicamente en la formación académica con la IAGen y en las prácticas de escritura con esta tecnología.

Las narrativas de los entrevistados fueron agrupadas a partir de su área de conocimiento para facilitar la visualización de convergencias y divergencias en sus opiniones, así como para interpretar de manera más profunda los significados y reflexiones.

Formación académica con IA

Aprendizaje

Esta primera dimensión se posiciona como la primera base de análisis, ya que abarca las dinámicas de aprendizaje y enseñanza a través de la IA, lo cual implica una revisión de las prácticas tanto de estudiantes como de docentes universitarios. En este sentido el primer indicador a explorar a través de los testimonios de los estudiantes es el de *aprendizaje*.

Con respecto a este primer indicador, las opiniones de los estudiantes de las tres áreas son variadas. Los estudiantes del AHUM, en su mayoría afirmó que esta tecnología es de gran apoyo al proporcionar información rápida y clara. Algunos comentarios fueron “me gusta mucho, soy muy autodidacta... yo investigo y me gusta como digerirlo todo

en varios puntos” (H1). Hablando de rapidez, unos mencionaron “no tardas tres horas buscando la información, ya lo puedes buscar y en menos de cinco minutos ya la encuentras” (H4).

Por la parte de los estudiantes del ATEC, el perfil especializado parece hacerse presente, ya un estudiante señaló que la IA es efectiva principalmente para introducirse a nuevos temas, describiéndola como un “primer chapuzón” (T1). En cambio, dentro de los testimonios del AEA se dijo, “si la usas correctamente, sí. Personalmente me ayuda mucho más para complementar, si el maestro me explica algo, lo complemento con más información de la IAGen” (E1).

Un dato importante y de convergencia entre las áreas, es que dentro de cada una existieron testimonios que colocan a la IAGen como una herramienta que favorece a la adaptación de contenidos especializados o complejos a más amigables o digeribles.

Impacto

En cuanto a su impacto, las respuestas de los estudiantes del AHUM fueron variadas: algunos mencionaron que gracias a la réplica inmediata de la IA han podido observar que su participación en clase ha incrementado, pueden tener y aportar mejores ideas, “participo más, tengo mejores ideas, porque hay muchos temas que desconozco o hay muchas cosas que de las cuales no estoy al tanto y puedo investigarlas de manera muy rápida. Estamos en clase, tengo la computadora, preguntan algo que tal vez yo no sé, investigo rápido y puedo dar un comentario” (H1).

En el caso de los estudiantes del ATEC, comentaron que esta herramienta ha tenido un impacto positivo, “si tengo alguna materia con la que pude haber estado teniendo algún problema, la IA es una forma muy rápida de solucionar lo que necesitaba” (T1). Y con relación a los estudiantes del AEA, se identificó que la IAGen es un apoyo positivo, tal como E2 quien expresó que la IA ha mejorado su desempeño en tareas y le ha permitido participar más en clases, “por ejemplo, ahorita en una clase es mucho estar buscando información ... Me ayuda a participar en ese aspecto de que, ah, mira, acá hay un dato y voy a decirlo en clase”, haciendo referencia que los maestros toman en cuenta la participación oral de los estudiantes y de esa forma puede sumar puntos a su calificación.

Por otro lado, los estudiantes de las tres áreas identificaron características no tan positivas, mencionaron que gracias a la IA ponen menor esfuerzo y atención, “siento

que ya no pongo la atención necesaria a mis actividades” (H3). Y en el caso AEA se mencionó que esta tecnología, ha abonado a la disminución del hábito de la “antes sí leía todo el libro y ahora ya me da flojera” (E4).

Apoyo

Cuando se les pidió que compartieran un momento en el que la IA les ayudó a superar un desafío de aprendizaje, los estudiantes del AEA contaron algunas de sus experiencias personales. Uno de ellos relató cómo enfrentó dificultades en una materia relacionada con estadística, específicamente al elegir el tamaño de muestra, “le pregunté a la IA que me explicara otra vez lo que había visto en la clase de estadística, fue una conversación como de más de 60 preguntas [...] lo llevé con el profesor para ver si estaba bien, y resulta que sí” (E1). Por su parte, los estudiantes del AHUM consideran que en momentos de presión o de duda, esta tecnología les ha ayudado a superar desafíos y realizar tareas más completas y creativas.

Por otro lado, los estudiantes del ATEC mencionaron situaciones específicas de cómo la IA los ha ayudado a superar desafíos en sus procesos de aprendizaje. Uno de ellos recordó cómo, al enfrentar dificultades en una clase de métodos numéricos, utilizó ChatGPT para resolver problemas de programación, “le pregunté si mi código estaba bien, si necesitaba algún arreglo, qué es lo que podía arreglar y la misma máquina fue la que me terminó ayudando a terminar el código” (T1).

Dependencia y pensamiento crítico

Ahora, en esta misma muestra de estudiantes, cuando se les cuestionó sobre si creen que la IA debilita sus habilidades básicas del pensamiento crítico y creativo los estudiantes expresaron que depende principalmente de cómo se utilice. Uno de ellos señaló “una persona que necesita aprender a programar ciertas cosas [...] rápidamente puede caer muy fácil en dejar que la máquina haga todo por uno mismo” (T1). Finalmente, otro participante expresó una preocupación general sobre cómo el uso constante de la IA puede frenar el desarrollo de habilidades humanas esenciales: “si estamos buscando la ayuda de la IA, pues no vamos mejorando esta habilidad, por ende, no tenemos como tal esta habilidad desarrollada” (T4).

Para los estudiantes del AHUM el usar de manera frecuente la IA puede fomentar la dependencia de estas herramientas tecnológicas lo que impide desarrollar una capacidad crítica, “a veces no infieres más allá de lo que ya te están diciendo [...]

muchas veces solo nos conformamos con lo que ya está y no le damos un razonamiento más profundo” (H1). Pero en contraste, hay alumnos del AHUM, que están seguros de que al utilizar estas tecnologías no afecta sus habilidades de pensamiento básico y creativo al contrario es un complemento, “te genera más conocimiento sobre algún tema y de esa forma puedes crear una crítica constructiva” (H2).

Beneficios

Al explorar los beneficios y desafíos que perciben los estudiantes, lo del AEA, en cuanto al uso de la IA en su licenciatura, lograron diferenciar algunos aspectos importantes, empezando con los beneficios que ofrece esta tecnología. E1 expresó que la IA ayuda a optimizar su tiempo haciendo resúmenes evitando leer “minimizas tiempos... pero solo eso”. Además, se mencionó la utilidad de la IA en la redacción y la síntesis de investigaciones, especialmente en la fase de documentación “todo más sintetizado... te ayuda a redactar tu investigación” (E4).

En el caso del AHUM algunos estudiantes mencionan que la IA mejora los procesos de cualquier trabajo de investigación, porque se puede acceder de forma fácil a una gran cantidad de información, “podría decir que es acelerar los procesos ... de cualquier investigación, por el tiempo y por la información” (H1).

Para los estudiantes del ATEC hubo comentarios como “puede ayudar a muchas áreas diferentes, como el análisis de datos, matemático o de imágenes, reduciendo costos y acelerando procesos” (T1); otros mencionaron que la IA facilita el acceso a información precisa y específica “con Google encuentras artículos generales y debes buscar mucho, pero aquí te da la información bien específica” (T2).

Desafíos

Al mencionar los desafíos con los que se enfrentaban al usar esta tecnología la mayoría de los estudiantes del AHUM se refirió a la dependencia de esta tecnología, por ejemplo, H1 dijo que “una desventaja sería volverte menos crítico hacia un tema, y más nosotros que debemos investigar”, refiriéndose que uno de los quehaceres del pedagogo es llevar la investigación como campo formativo.

Por su parte los estudiantes del AEA hacen referencia a la dependencia de datos existentes y limitaciones contextuales. Un estudiante señaló, “es una licenciatura que requiere leer y memorizar todo... puedes ser menos competente si dependes

demasiado” (E1). Por último, en el ATEC, se mencionó que la facilidad con la que se obtienen respuestas puede llevar a una falta de esfuerzo, “a veces que las cosas sean muy fáciles no es lo mejor, porque la facilidad de que una IA te pueda responder o resolver algo, significa que tal vez ya no lo vayas a poner en empeño la siguiente vez que vayas a buscar algo similar” (T3).

Enseñanza

Sobre este indicador, la mayoría de los entrevistados del AHUM mencionó que no considera que la IA pueda remplazar completamente a los profesores, asegurando que la enseñanza va más allá de transmitir conocimientos y requiere una conexión humana. Para ellos la conexión emocional, la interacción social y compartir experiencias son importantes en su desarrollo profesional, va más allá de solo adquirir conocimientos sin supervisión, “tal vez la parte concreta de la enseñanza sí, pero la parte subjetiva del humano no” (H1).

En el caso del AEA, un estudiante expresó que los profesores inspiran confianza, “no, no creo, he tenido maestros muy buenos, que no creo que se puedan reemplazar con inteligencia artificial ... con un maestro puedes preguntar y aprender en un ambiente de confianza” (E2). Y, por su lado, en el ATEC, un participante mencionó que “la tarea del profesor es más allá que solo dar información [...] la IA sería un suplemento, pero no creo que lo podría reemplazar completamente” (T1). Otros señalaron que los profesores aportan experiencia acumulada y habilidades específicas que una IA no puede copiar, “no creo que una inteligencia artificial pueda tener esa cantidad de experiencia en cada área, especialmente en temas avanzados” (T2).

Formación en IA

Cuando se les cuestionó si sería bueno incluir experiencias educativas sobre IA en su formación académica para complementar su perfil de egreso, los estudiantes del ATEC respondieron lo siguiente, “quizás sí sería bastante interesante, quizás no una materia entera para el tema en sí, sino como que en cada materia se lleve un complemento en el que se pueda explicar el uso de todas estas herramientas en todas las áreas de formación” (T1).

Por su parte, los estudiantes del AHUM estuvieron de acuerdo en que es importante incorporar experiencias educativas que incluyan el uso de la IA para complementar su formación académica, “sí, tal vez sí, sobre todo en áreas como las TIC” (H1). Y los

estudiantes del AEA expresaron opiniones positivas reflexionando sobre su influencia en un futuro cada vez más tecnológico. E2 comentó, “es importante saberla usar [...] porque en el futuro tal vez sea lo que más se use”.

Disciplina

Al preguntar si consideraban que era necesario usar la IA en su licenciatura la mayoría de los estudiantes del AHUM afirmó que sí es necesario usarla, por ejemplo, H1 señaló, “estamos en un mundo ya muy globalizado. Si nosotros nos quedamos, nos vamos a rezagar. Tenemos que ir a un ritmo, el mundo es lo que está llevando”. Los estudiantes del ATEC consideran que “sí, porque en mi carrera lo que más hacemos es ver cuestiones tecnológicas, pues la IA va de la mano” (T3).

Finalmente, para el caso de los estudiantes del AEA, las opiniones variaron, aunque muchos coinciden en que su uso puede ser beneficioso, pero no indispensable. E2 dijo, “no es necesario, pero sí es un apoyo, no es algo vital, pero para buscar cualquier dato pequeño o resumido sí sirve bastante”, mientras que E1 mencionó que dependería de la persona: “sí, pero dependería de las personas, habrá quien la use para hacer todo, y habrá quien la complemente para mejorar su desempeño. Sí necesita estar estrictamente regulada”.

Prácticas de escritura con IAGen

Académica

Ahora, corresponde realizar el análisis dentro de la categoría de prácticas de escritura con IAGen. Aquí se identificará cómo es que los estudiantes construyen procesos para realizar textos académicos a través del uso de la IA, esto desde la arista académica.

De acuerdo con el indicador ‘académica’, los estudiantes del AHUM expresaron que hacen uso de diversas herramientas de IA. Una participante mencionó que utiliza “una herramienta que es como un WhatsApp le mandas la pregunta y te carga toda la información” (H1). En cambio, algunos estudiantes como los del ATEC, han diversificado el uso de herramientas IAGen, por ejemplo, T3 enumeró varias, incluyendo “ChatGPT, Perplexity, Gamma, Smooth, Copilot, también DALL-E para generar imágenes, creo que serían todas”. Esta respuesta muestra el uso de IAGen no solo para texto, sino también para la creación de contenido visual y la planificación.

Por otro lado, los del AEA mostraron preferir herramientas que ellos consideran más confiables, por ejemplo, un participante mencionó que usa “CiCi y ChatGPT, aunque

este último casi no lo uso porque luego se equivoca mucho. Tengo más confianza con Cici porque me pone las fuentes donde sacó la información” (E4).

Escritura

Hablando de prácticas de escritura, la mayoría de los estudiantes del AHUM indicó que no utilizan los textos generados por los chatbots de forma literal, si no que tienden a editar o parafrasear las respuestas que les arroja, como algunos estudiantes que se mencionan a continuación, “leo y después infiero con mis propias palabras porque no iba a copiar tal cual” (H1), o “no lo escribo tal cual” (H6).

Los del área AEA señalaron que utilizan la herramienta para orientarse en temas que les representan dificultad, “a veces pido la información larga, pero es más para orientarme sobre qué buscar, a veces también pido puntos específicos, como subtemas o cosas para incluir, o pido que me ayude con la introducción o conclusión cuando son ensayos o trabajos de investigación y de ahí me guío, me doy ideas, pero me gusta escribir lo mío” (E2).

Frecuencia de uso

En cuanto a la frecuencia de uso la mayoría de los estudiantes de las tres áreas coincidieron que a finales de semestre es cuando se utiliza más la IA, “las veces que le pedí a una IA ayuda fue para que me explicara, esto fue porque ya tenía una carga académica de mi máximo en créditos... estaba muy saturada, eso me orilló, el no tener tiempo” (H1).

Este caso de carga académica al final de periodo escolar también pasa en el ATEC, “probablemente en finales, porque es cuando menos tiempo hay para hacer cosas y más estrés” (T1). Y en el AEA se mencionó, “en finales, porque tenemos menos tiempo, los exámenes y otros maestros también están pidiendo trabajos, regularmente son textos e investigaciones, por lo que una inteligencia artificial puede ayudar a hacerlo más rápido” (E3).

Ética en el uso de IAGen

Otro elemento para destacar dentro del análisis es el uso de la IA por parte de los estudiantes en el plano ético, puesto que las prácticas y percepciones en este tipo de uso se diversifican entre los estudiantes. Con relación a esto, la mayoría de los estudiantes del AHUM mencionaron que sus profesores hablan del uso de la IAGen desde diferentes puntos de vista, pero que perciben cierta desconfianza al no poder

identificar si un trabajo fue realizado con esta tecnología o si por ellos mismos, “existe cierta desconfianza, o sea, el cómo ellos pueden identificar cuándo sí es verídico y cuándo no” (H1). Dentro del ATEC el discurso es similar, “la verdad es que no creo antes haber escuchado a algún docente mencionarlo” (T1).

Asimismo, en el AEA se exponen testimonios semejantes, ya que los estudiantes reportaron que sus docentes hablan muy poco de ella, algunos rechazan su uso y prefieren seguir con métodos tradicionales de aprendizaje, mientras que otros saben que es importante usarla, pero con precaución, “no nos han dicho nada solo que, si copiamos y pegamos, se van a dar cuenta, dicen que no se vale usar inteligencia artificial” (E2).

Citado

En cuanto a la necesidad de citar a la IAGen, las opiniones de los estudiantes del AHUM varían, y dudan que sea posible, “no, no tengo idea, supongo que se debe mencionar” (H3), o “no sé, sí se puede citar... aunque lo cite pienso que no es válido utilizarlo, porque de qué sirve que los maestros lo anulen” (H1).

En cambio, los estudiantes del ATEC mencionaron que, si es importante citar, pero la mayoría no tiene una claridad de cómo hacerlo. Un estudiante comentó que mediante redes sociales vio información de cómo citar, pero no sabía si era verdadero, “vi una imagen de una propuesta de APA, no sé si sea oficial” (T4); mientras que M1 dijo que le pidió al chat citar su propia información, “me puso una cita en formato APA en la que decía, extraído de... y la pregunta que le hice al Chat GPT”.

Y para los estudiantes del AEA la mayoría de los entrevistados desconocen cómo se cita esta herramienta, E3 dijo, “no sé si APA ya tenga una forma específica de citar a la inteligencia artificial”, otros como E2, piensan que no es necesario si no es detectada, pero “podría ser una buena idea”. Por otro lado, E4 dijo que “nunca había escuchado de citar directamente a la IA”.

Detectores y detección

La mayoría de los entrevistados no tienen experiencia con detectores de IAGen o no los han utilizado y otros tampoco sabían de su existencia, “ningún detector, o sea, sí he visto en Google algunos gratis, pero no los he usado y no me acuerdo de sus nombres” (H2).

Por otro lado, se mencionó la herramienta Copyleaks y algunas del navegador de Google, pero no recuerdan su nombre, “ningún detector, o sea, sí he visto en Google

algunos gratis, pero no los he usado y no me acuerdo de sus nombres” (H2) y “solo el Copyleaks, pero no lo he usado” (H3).

Algunos estudiantes del AEA mencionan no confiar en los detectores de IA porque no les marca con precisión el texto generado o el texto personalizado, al respecto E4 dijo lo siguiente, “usé uno que detectaba plagio e inteligencia artificial y no marcó nada, mientras que Copyleaks dijo que sí, los comparé y no supe cuál decía la verdad”.

Ahora, otro dato valioso a abordar sobre el uso ético es la percepción que tienen los estudiantes sobre si sus maestros no han notado el uso de IAG en sus trabajos académicos, “no, así como tal, no” (H1), “mis maestros nunca, porque casi no lo ocupo” (H2) y “hasta el momento creo que no, les interesa más que cite bien los artículos” (H3). De manera parecida sucede en el AEA, “no, nunca se han dado cuenta” (E2, E3). Y para el caso del área de Ciencias Exactas, suceden dinámicas parecidas, “no, no nos han dado cuenta”. También los estudiantes expresaron que no han escuchado de otra persona al que hayan sorprendido en el uso de esta tecnología “de mí nunca y de otra persona que yo haya escuchado, no creo” (T1).

Equidad

Las opiniones de los estudiantes de cómo podría influir esta tecnología en la equidad y la igualdad fueron diversas.

Por un lado, hay alumnos que consideran que esta tecnología ofrece una oportunidad para hacer llegar la educación a más población, “una persona con discapacidad, pues si no escucha, podría haber una herramienta en la cual hace que aprenda de su manera” (H4). Dentro del ATEC uno de los estudiantes mencionó que la IAGen “es una herramienta que tiene la posibilidad de reducir brechas de personas que tengan problemas de aprendizaje o que no estén a la par con sus compañeros” (T1).

Y para el AEA se ve a la IAGen como una herramienta muy valiosa para personas con limitaciones de tiempo o recursos, como madres solteras que tengan horarios complicados o personas con discapacidad, “para quienes no tienen tiempo, como madres solteras o personas con muchas actividades, la IAG puede ser una ayuda para no llegar en cero a clases” (E2). Por último, un estudiante reflexionó que con un acceso más equitativo a la tecnología se podrían personalizar experiencias de aprendizaje, “en un escenario ideal donde todos tuvieran acceso a la tecnología, la IAG podría mejorar la equidad, incluso adaptándose a las necesidades de cada estudiante” (E1).

Copiar y pegar

En cuanto a las opiniones sobre la ética de copiar y pegar contenido de una IAGen en documentos escolares los estudiantes del AHUM expresaron que “depende de los fines” (H1), argumentando que, aunque citar es necesario, el contexto de la tarea influye y que no es correcto usarla sin investigación previa. Otros estudiantes coincidieron que “no es ético” (H3) copiar y pegar, aunque puede ser útil como apoyo, pero consideran que al hacer todo esto, los escritos no son aceptables o como lo dijo otro estudiante, “pues si lo estás copiando, de la salida que genera una IA, aunque sea una tarea chiquita es plagio” (H7).

Finalmente, en ciencias exactas hay quienes opinan que no es del todo incorrecto, depende más del fin de la información, “dependiendo del contenido generado y para que lo utilices” (T4), el mismo estudiante mencionó que si se añadiera la cita pudiera ser aceptable hacer uso de la información, pero no hay manera de comprobar. También está el caso de quien menciona que en momentos urgentes puede ser valido, “tal vez pues para terminar rápido un trabajo o si tienes mucha carga de tareas” (T3), refiriéndose que puede que este mal, pero es peor reprobar o no cumplir con lo solicitado en las experiencias educativas.

Estos resultados nos advierten cuáles son los usos que un grupo de estudiantes le está dando a la IA, generalmente lo emplean para sintetizar la información, optimizar su tiempo y acercarlos a temas complejos. Una de las discusiones que teníamos como profesores al inicio de su aparición, era nuestro temor a que elaboraran trabajos completos y los entregaran como propios, de acuerdo con estos testimonios no ocurre así.

Además, la discusión tampoco debería centrarse en eso, ocurren cosas más importantes. Los estudiantes tienen muchas dudas sobre cómo pueden usarla de forma adecuada, sin hacer trampa, sin temor a ser mal calificados y señalados dentro del aula. Se percatan de su uso potencial para mejorar su escritura, sin embargo, Peñaherrera et al. (2022) y Sued (2023) resaltan la importancia de no acostumbrarnos a un proceso automatizado y acelerado de lectura y escritura ya que ponemos en riesgo el proceso mental necesario para desarrollar un conocimiento crítico y reflexivo. Recordemos que una redacción académica adecuada es aquella que promueve el diálogo.

Los resultados también exponen que los estudiantes desconocen en cierta medida las directrices para citar y utilizar adecuadamente la información generada por la IAGen.

Complementariamente y en contraste, el desconocimiento de no saber cómo dar autoría desde una base ética a los resultados generados por la IAGen, no los exime de identificar que algunos programas detectores de uso de IA pueden tener inconsistencias y contradicciones, lo cual convive con los marcos conceptuales de autores como Sanabria, et al. (2023), García et al. (2024) y López (2024).

Conclusiones

Como se pudo observar, el uso de la IAGen ha empujado a los universitarios a modificar sus prácticas de escritura, muchos se han inclinado por estrategias como la revisión automatizada de textos y la generación de ideas de las herramientas de IA, lo que ha modificado el proceso de redacción en cuanto a la pre-escritura, revisión y edición del texto.

Algunos mencionaron que se les dificulta iniciar una redacción desde cero y requieren de ideas generales para empezar a escribir o hilar ideas. Además, han comenzado a usar estas herramientas de manera experimental, a través del ensayo y error, sin una orientación clara por parte del profesorado y ante una inexistencia de una normativa oficial por parte de las autoridades educativas que regule su aplicación de manera ética y responsable. Esta situación evidencia la necesidad de una integración más estructurada de dicha tecnología en el ámbito de la escritura académica.

Es importante promover una alfabetización digital sólida, establecer normas claras sobre el uso ético de la IA y fomentar una enseñanza de la escritura más integral y humana. No debemos perder de vista que la tecnología es un recurso complementario y poderoso que puede servirnos de aliado en el proceso formativo de aprendizaje, pero nunca como un sustituto de las habilidades de pensamiento crítico. Con o sin tecnología estamos seguros de que hay que seguir enseñando a los estudiantes a leer críticamente, a que hagan un uso responsable de la información y que desarrollen y mejoren sus habilidades de escritura académica.

No podemos minimizar el impacto que la IAGen en la educación superior, su capacidad para generar contenido a partir de diversas fuentes —que no tenemos muy claro de dónde provienen— abre nuevos horizontes y genera algunas inquietudes. Por ejemplo, se ha discutido sobre la autoría de la información que produce, si hay que establecer nuevos criterios en los procesos de evaluación, qué implicaciones tiene en la enseñanza, quién nos va a capacitar como docentes y si afectará los procesos cognitivos de los estudiantes.

En definitiva, la integración de herramientas como las IAGen implica una evaluación crítica y multidisciplinaria. Aún hay mucho por explorar sobre la relación entre tecnología y humanos.

Reconocimiento

Este artículo forma parte del proyecto “Estudio exploratorio sobre el uso de la inteligencia artificial generativa de los estudiantes universitarios”, reconocido en el Sistema de Registro y Evaluación de la Investigación (Sirei) de la Universidad Veracruzana (número de registro: 24830202490)

Obras citadas

- Aparici, R., Bordignon, F. y Martínez, J. (2021). Alfabetización algorítmica basada en la metodología de Paulo Freire. *Perfiles Educativos*, 43(Especial), 36-54. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.Especial.61019>
- Balcázar Nava, P., González-Arratia López-Fuentes, N. I., Gurrola Peña, G. M., y Moysén Chimal, A. (2013). *Investigación cualitativa*. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4641>
- Cheng, A., Calhoun, A. y Reedy, G. (2025). Artificial Intelligence-Assisted Academic Writing: Recommendations for Ethical Use. *Advances in Simulation*, (1), 1-10. <https://doi.org/10.1186/s41077-025-00350-6>
- Ciampa K, Wolfe Z, Bronstein B. (2023) Chatgpt in education: transforming digital literacy practices. *Journal of Adolescent y Adult Literacy*. 67(3):186-195. <https://doi.org/10.1002/jaal.1310>
- García, J., Llorens, F., y Vidal, J. (2024). La nueva realidad de la educación ante los avances de la inteligencia artificial generativa. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 27(1), 9-39. <https://doi.org/10.5944/ried.27.1.37716>
- Gómez, A., y Gómez M. (2015). Escritura ortográfica y mensajes de texto en estudiantes universitarios. *Perfiles educativos*, 37(150), 91-104.
- Hernández, D., López, R. y Aguilera, C. (2017). Jóvenes universitarios: experiencias de lectura y escritura académicas. En E. López, G. Maldonado, V. Marín y E. Vázquez (Coords.), *Investigaciones educativas. Hispano-mexicanas* (39-53). España: AFOE. [https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/5505/2017-Investigaciones%20Educativas%20Hispano-Mexicanas_SP%20\(1\).PDF?sequence=5](https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/5505/2017-Investigaciones%20Educativas%20Hispano-Mexicanas_SP%20(1).PDF?sequence=5)
- Hernández, D., López, R. y Alarcón, E. (2022). Voces de estudiantes universitarios durante la contingencia por COVID-19. *Revista Opción*, 38(30), 53-76. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/39368>
- Hernández, D., Maldonado, G. y López, R. (2024). La literacidad en las modalidades educativas ante la pandemia: un análisis crítico. En J. Hernanz y B. Riego (Coords.), *Educación, literacidad digital, cibercultura y cambio social*, (pp. 215-236). Octaedro. <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/02/09592-MUESTRA.pdf>
- Ivis, R., y Sainz, B. (2024). La Inteligencia Artificial Generativa en la docencia de Oftalmología. In *edumedholguin2024*.
- Jara, V., Martínez, L., Navarro, N., y Cuéllar, F. (2023). Escritura, creatividad e inteligencia artificial. ChatGPT en el contexto universitario. Comunicar:

- Revista Científica de Comunicación y Educación, (77), 47-57. DOI: <https://doi.org/10.3916/C77-2023-04>
- López, D. (2024). *Algoritmos de detección de anomalías y mitigación de falsos positivos en entornos Big Data*. Universidad de Granada.
- López, R., Hernández, D., y Ortega, J. (Coords.) (2021). *Educación y contingencia sanitaria por COVID-19*. México: Universidad Veracruzana. <https://www.uv.mx/bdh/files/-2021/11/Libros-Educacio%CC%81n-y-contingencia.pdf>
- Maldonado, G. y Hernández, D. (2021). La educación a distancia y sus diferentes modalidades en tiempos de pandemia. En D. Hernández, R. López y Ortega, J. (Coords.), *Vertientes de la investigación educativa: en la Universidad Veracruzana y la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca* (pp. 131 - 153). México: Universidad Veracruzana. <http://libros.uv.mx/index.php/UV/catalog/book/2562>
- Maturana, A. (2025). Inteligencias Artificiales Generativas y prácticas de escritura académica en la Educación Superior: Un estado del arte desde aportes publicados en América Latina en 2022-2023. *Revista RAES*, 17(30), pp. 98-113.
- Mercado, R. J., y Llacá, R. A. (2024). ChatGTP como compañero cognitivo. *Revista Paraguaya de Educación a Distancia (REPED)*, 5(2), 17-31. <https://doi.org/10.56152/reped2024-dossierIA1-art2>
- Peñaherrera, P., Cunuhay, C., Nata, J., y Moreira, E. (2022). Implementación de la Inteligencia Artificial (IA) como Recurso Educativo. *RECIMUNDO*, 6(2), 402-413. <https://recimundo.com/index.php/es/article/view/1586>
- Sanabria, J., Silveira, Y., Pérez, D., y de-Jesús, M. (2023). Incidencias de la inteligencia artificial en la educación contemporánea. *Comunicar*, 77, 97-107. <https://doi.org/10.3916/C77-2023-08>
- Santiago, E. (2025). Hacia un paradigma cibernético de la escritura académica en la era de Inteligencia Artificial. *Diálogos sobre educación*, 16(34), con el enlace <https://doi.org/10.32870/dse.v0i34.1796>
- Sued, G. (2023). La inteligencia artificial que no vimos venir. En Ramos G., *Democracia en red. Internet, sociedad y política en la Argentina* (201-211). Secretaría Legal y Técnica Argentina. <https://cdi.mecon.gob.ar/bases/docelec/fc1632.pdf#page=185>
- Vaca, J., y Hernández, D. (2006). Textos en papel vs. textos electrónicos: ¿nuevas lecturas? *Perfiles Educativos*, 28(113), pp. 106-128. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v28n113/n113a6.pdf>
- Zhang, C., y Magerko, B. (2025). Generative AI Literacy: A Comprehensive Framework for Literacy and Responsible Use. *Human-Computer Interaction*, (1), 1-15. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2504.19038>